

Autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes preuniversitarios

Edwin Fernando Pizarro Cherre
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen

El objetivo de la presente investigación es conocer las relaciones entre las variables autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de un centro preuniversitario. La muestra estuvo conformada por 103 estudiantes. En la recolección de datos se utilizó el *Inventario de Autoestima de Coopersmith*, adaptado por Vicuña y Ríos (citados en Pizarro, 2017) en su versión para adultos. Los resultados mostraron altos niveles de autoestima en ambos géneros sin encontrar diferencias significativas. Para medir la resiliencia se utilizó la *Escala de Resiliencia (ER)* de Wagnild y Young (1993), encontrando resiliencia en la categoría de positiva, con una ligera diferencia a favor de las mujeres en las dimensiones: Satisfacción personal, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo y la Perseverancia. Del análisis correlacional se encontró coeficientes significativos entre las variables resiliencia, autoestima y rendimiento académico, resultado por el cual se acepta la hipótesis general de la presente tesis, hecho que coincide con los resultados de otras investigaciones. Además, al encontrar relación entre resiliencia y el rendimiento académico resaltan estas variables actuando como factores a considerar en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los diferentes niveles educativos.

Palabras Clave: Resiliencia, Autoestima, Rendimiento académico.

Abstract

The aim of this research was to know the relationships among the variables: self-esteem, resilience and academic performance in Pre University Center's students. 103 students of the regular cycle were taken as the sample of the study. For the data collection, it was used the Coopersmith Self-esteem inventory, adapted by Vicuña y Ríos (2012) in its previous version. The results showed high levels of self-esteem in both genders without finding significant differences. For measuring the resilience we used the Scale of Wagnild and Young, we could observe the resilience in the category of positive, satisfaction, feeling good alone, self-confidence and perseverance. We found significant coefficients between the variables resilience, self-esteem and academic performance in the correlation analysis, thus the general hypothesis of this thesis is accepted, and it concurs with the results of other researches. Also, finding the relationship between resilience and academic achievement, it was observed that these variables stand out, which act as factors to be considered in the teaching-learning process in the different educational levels.

Key Words: Resilience, self-esteem, academic performance

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha observado un interés por estudiar los factores asociados a la enseñanza-aprendizaje y su vinculación con el desarrollo y realización personal como la autoestima, el autoconcepto y la resiliencia, los cuales han sido estudiados con mayor frecuencia en los niveles educativos primarios y secundarios y poco en los niveles de transición entre el final de la secundaria y la educación superior universitaria (formación preuniversitaria). Investigaciones como las

de Martínez y Morote (2001) señalan que las principales preocupaciones de los adolescentes entre los 13 y 18 años son su futuro laboral y profesional. Ello supone niveles de estrés ante la incertidumbre de tener de una profesión y conseguir un puesto laboral, además de experimentar los primeros fracasos de índole laboral y académico al no poder acceder a una universidad pública o carrera profesional elegida, poniendo a prueba su capacidad de afrontamiento y resiliencia.

Se sabe que el crecimiento de la población universitaria

es notablemente mayor al crecimiento poblacional del país. La tasa interanual de crecimiento es de 6,2 % para los estudiantes de pregrado (INEI, 2010), lo que muestra el alto nivel de competencia existente para ocupar una vacante, sobre todo en las universidades públicas como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Se sabe también que en 16 regiones, las universidades locales han aumentado el grado de absorción de los egresados de secundaria de sus departamentos. Cabe resaltar que en Moquegua, en el año 1996, solo existía una universidad y para el año 2010 ya tenían la Universidad Nacional de Moquegua y la Universidad José Carlos Mariátegui. La absorción por la universidad local en 1996 era del 13,0 % de los egresados de secundaria de ese departamento, la cifra ha pasado a 81,8 % en el 2010; es decir, se da un incremento del orden de los 68,8 puntos porcentuales. También se dan incrementos apreciables en Apurímac (46,2 puntos), San Martín (36,3 puntos) y Tumbes (31,7 puntos). En lo referente a la edad promedio del egresado de educación secundaria, el censo nos muestra que el promedio nacional en el año 2010 es de 16,6 años, por lo que se puede suponer que la edad promedio de ingresantes a la universidad sería de 17 años de edad. Por tanto, se confirma lo dicho anteriormente, aquellos estudiantes que formaron carácter académico durante la primaria, superan la secundaria e ingresan a la universidad finalizando la secundaria.

Respecto de la gran masa de egresados que, dentro del rango cronológico deseado, no han logrado un cupo en la universidad, el mismo censo informa que se incrementa el ingreso para este sector de estudiantes a partir de los tres años de egresado, tiempo invertido en la preparación preuniversitaria en las llamadas también academias preuniversitarias, las cuales han ido cambiando durante los años. En la década de los noventa, las universidades crearon sus propios centros preuniversitarios que reemplazaron a las academias de preparación preuniversitaria que caracterizó los años ochenta. Esta práctica se generalizó por la necesidad de compensar los desempeños no logrados en la secundaria. Como el estudio en los centros preuniversitarios posibilita que los mejores alumnos ingresen a las respectivas universidades sin rendir examen de selección --de acuerdo a la cantidad de vacantes destinadas con ese propósito--, la demanda por esta forma de acceso a las universidades es cada vez mayor (Chirinos y Zegarra,

2005).

De esta situación se puede deducir que el nivel competitivo en estos centros es sumamente alto si a la universidad pública y/o privada se refiere, lo que sin duda pondrá a prueba en los estudiantes aspectos como la autoestima, la resiliencia, el rendimiento, la autoeficacia, entre otros. Este fenómeno es multicausal y amerita un estudio científico.

En el presente estudio localizamos nuestro interés en los estudiantes de un centro preuniversitario cuya composición está dado por alumnos que cursan el quinto grado de secundaria y egresados que precisamente pertenecen al rango de fracaso (entre uno a tres años) y que poseen interés en ganar un cupo en la universidad y fortalezas humanas como la felicidad, la gratitud, la empatía y la resiliencia, entre otros.

La resiliencia es entendida como una capacidad del individuo para afrontar las adversidades de la vida y sobreponerse de forma exitosa. Por su parte Luthar (2000) entiende la resiliencia como un proceso de adaptación a situaciones de adversidad. El estudio de la resiliencia a lo largo de la historia se da a través de la expresión de varias escuelas:

A) Escuela anglosajona. Hernández (2010) divide a esta escuela en dos generaciones, las mismas que se desarrollan en EE.UU. y Reino Unido:

Primera Generación de investigación sobre resiliencia. Esta primera generación inicia los estudios sobre la resiliencia teniendo como análisis personas que padecían trastornos psíquicos, las mismas que mostraban infancias donde se daban notables carencias físicas, afectivas o eventos traumáticos que parecían dar origen a las patologías (Hernández, 2010). Aquí destacan las investigaciones de Werner y Smith, Ann Masten y Norman Garmenzy (1985) y Beardslee (1990).

Segunda Generación de investigación sobre resiliencia. La gran mayoría de los investigadores de esta generación podrían adscribirse al modelo triádico de la resiliencia que consiste en organizar los factores resilientes en tres niveles: individuales, familiares y los ambientes en los que los individuos están inmersos (García y Domínguez; 2012). Se considera a la resiliencia como un proceso, en cuanto a estudiar el cómo se produce el proceso que da lugar a superar la adversidad y salir mejorando de ella (Hernández, 2010). Wagnild y Young (1993) entienden la

resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés, animando así el proceso de adaptación.

B) La Escuela europea. Esta escuela se desarrolla recientemente en la última década del siglo XX, esta escuela considera a la resiliencia como fruto de la interacción entre el propio individuo y su entorno (Hernández, 2010) dándosele a la persona un mayor protagonismo como actor de su propia historia en interacción con su entorno socio cultural.

C) Escuela latinoamericana. Trasciende la interpretación individual de la resiliencia para llevarlo al plano comunitario; es decir, la comunidad como motor de la mejoría resiliente tanto a nivel personal como grupal (Hernández, 2010).

Resiliencia y rendimiento académico

En la actualidad, se considera al rendimiento académico como un constructo multidimensional con un conjunto de variables que intervienen, como la motivación, y factores relacionados a esta; como el desinterés, el estudio sin método y la falta de hábitos, la crisis familiar, los problemas económicos y los atributos propios del individuo (Redondo, 1997).

Aunque los estudios indican que no existiría una relación lineal entre resiliencia y rendimiento académico (Villalta, 2010), en un estudio realizado por Villalta se señala que existen dos factores de riesgo que evidenciarían una relación entre rendimiento académico y resiliencia: divorcio de los padres y embarazo propio o de la pareja.

Además, se sabe que los estudiantes resilientes son aquellos que reciben mayor apoyo psicosocial de su familia, los grupos de pares, la institución educativa y la comunidad (Pulgar, 2010).

En la presente investigación adoptamos la definición de Wagnild y Young (1993) en lo referido al estudio de la resiliencia, así como la aplicación del instrumento de medición de la misma. En ese sentido, entendemos la resiliencia como una característica de la personalidad que permite moderar el efecto negativo del estrés, animando así el proceso de adaptación que va a permitir un mejor manejo del fracaso y mejor predisposición al logro de los objetivos trazados. Para Coopersmith (1981), la autoestima es la evaluación que el individuo hace y conserva generalmente de sí mismo. Implica una actitud de aprobación o desaprobación, e indica el

grado en el que un individuo se considera a sí mismo capaz, meritorio, próspero y valioso. En investigaciones recientes se ha comprobado una correlación positiva entre la autoestima académica del alumno, el rendimiento académico y el ajuste psicosocial (García, 1989). Es por ello que estudiar la asociación entre la autoestima y el rendimiento académico en los estudiantes de centros preuniversitarios es de suma importancia a fin de comprender la dinámica de estas variables en el proceso de aprendizaje, como en el logro de los objetivos y metas trazadas. Arancibia, Herrera y Strasser (1999) plantean la existencia de numerosos argumentos a favor de la hipótesis que explican cómo la autoestima afecta el rendimiento de los estudiantes.

La presente investigación busca ahondar en la posible relación entre la autoestima, entendida como la valoración del autoconcepto; y, la resiliencia en el rendimiento académico en estudiantes de un centro preuniversitario. Así mismo, se quiere medir la relación entre cada una de las variables de estudio.

Justificación teórica: La presente investigación parte de la necesidad de contribuir al estudio de las variables relacionadas al proceso de enseñanza-aprendizaje y del rendimiento académico como tal. Busca entender la dinámica entre variables como autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes del nivel preuniversitario y tomar como referencia los paradigmas sociocognitivos y los aportes de autores como Coopersmith y Wagnild y Young.

Justificación Práctica: Estudiar aspectos psicológicos (por ejemplo, el proceso de construcción del autoestima académico) desde una perspectiva enfocada en el estudio de la resiliencia hacia la prevención, así como en establecer pautas para el diseño de estrategias de afrontamiento y resolución de problemas académicos en estudiantes del nivel preuniversitario. De ahí que la presente investigación encuentra su justificación práctica en la necesidad de establecer lineamientos para la orientación del bienestar del estudiante preuniversitario.

MÉTODO

Nuestra unidad de análisis está compuesta por estudiantes de un centro preuniversitario de la ciudad de Lima. Los datos fueron obtenidos por medio de la aplicación de dos instrumentos en forma colectiva y

grupos no mayores de 25. Para medir la autoestima se utilizó el *Inventario de Autoestima de Coopersmith* (versión para adultos) y para la resiliencia, la Escala de Resiliencia (Er) de Wagnild y Young.

El coeficiente de confiabilidad de Conbrach, aplicado a los factores I, II y III del Inventario de Coopersmith, obtiene un valor de 0,85, el cual es aceptablemente alto. Del mismo modo se mide la confiabilidad de la escala de resiliencia. Para ello se calcula el alfa de Cronbach, obteniendo un

valor de 0,87, lo cual indica que el cuestionario mide dentro de los márgenes de error permitidos. Para el análisis estadístico de los resultados, se elaboró la data pertinente con el objeto de estimar el ajuste de bondad de la normal estadística, utilizando la fórmula de Kolmogorov-Smirnov. Para decidir el uso del modelo estocástico apropiado entre la estadística paramétrica y la no paramétrica se utilizó para ello el software de estadística el SPSS V23.

Resultados

Tabla 1

Correlación Rho de Spearman entre las variables Autoestima y Resiliencia en el Rendimiento académico

		Autoestima	Resiliencia	Rend. Acad.
Autoestima	Coefficiente de correlación	1,000	0,401**	0,331**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,001
	N	103	103	103
Resiliencia	Coefficiente de correlación	0,401**	1,000	0,876**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000
	N	103	103	103

(**) La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Se puede observar un coeficiente de correlación de 0,4 en las variables Autoestima y Resiliencia. Un coeficiente de correlación de 0,33 entre las variables Autoestima y Rendimiento académico, siendo mayor el coeficiente entre las variables Resiliencia y Rendimiento académico (0,87).

Tabla 2

Correlación Rho de Spearman entre las variables Autoestima y Rendimiento académico

		Rend. Acad.	IEP
Sí mismo	Coeficiente de correlación	0,388	14,62
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	103	
Social-pares	Coeficiente de correlación	0,200	3,52
	Sig. (bilateral)	0,043	
	N	103	
Hogar-familia	Coeficiente de correlación	0,312	9,31
	Sig. (bilateral)	0,001	
	N	103	
Total autoestima	Coeficiente de correlación	0,331	10,48
	Sig. (bilateral)	0,001	
	N	103	

(**) La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Los componentes de la Autoestima se relacionan con el Rendimiento académico observándose una mayor correlación entre el componente Sí mismo con el Rendimiento académico en relación con los otros aspectos.

Tabla 3

Correlacion Rho de Spearman entre las variables Resiliencia y Rendimiento académico

		Rend. Acad.	IEP
Satisfacción personal	Coeficiente de correlación	0,71	50,40
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	
Ecuanimidad	Coeficiente de correlación	0,56	30,58
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	
Sentirse bien	Coeficiente de correlación	0,63	39,24
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	
Confianza	Coeficiente de correlación	0,84	70,38
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	
Perseverancia	Coeficiente de correlación	0,84	70,89
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	
Total	Coeficiente de correlación	0,88	76,59
	Sig. (bilateral)	0,00	
	N	103	

(**) La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Se puede observar una correlación moderada y alta entre las dimensiones de la Resiliencia y el Rendimiento académico, siendo el total un coeficiente de 0,88.

Tabla 4

Correlacion Rho entre las variables Autoestima y Resiliencia

		Sí mismo	Social pares	Hogar familia	Autoestima
Satisfacción personal	C de correlación	0,367**	0,232*	0,385**	0,356**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,018	0,000	0,000
	N	103	103	103	103
Ecuanimidad	C de correlación	0,302**	0,146	0,269**	0,253**
	Sig. (bilateral)	0,002	0,142	0,006	0,010
	N	103	103	103	103
Sentirse bien	C de correlación	0,268**	0,100	0,285**	0,207*
	Sig. (bilateral)	0,006	0,314	0,004	0,036
	N	103	103	103	103
Confianza	C de correlación	0,530**	0,314**	0,430**	0,479**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,001	0,000	0,000
	N	103	103	103	103
Perseverancia	C de correlación	0,426**	0,225*	0,394**	0,387**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,022	0,000	0,000
	N	103	103	103	103
Resiliencia	C de correlación	0,446**	0,240*	0,411**	0,401**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,015	0,000	0,000
	N	103	103	103	103

(*) La correlación es significativa al nivel del 0,05 (dos colas)

(**) La correlación es significativa al nivel 0,01 (dos colas)

Se puede observar una correlación moderada (0,4) entre la Resiliencia y el Autoestima, observándose mayores valores entre las dimensiones Perseverancia y Confianza con los componentes de la Autoestima.

Tabla 5

Rendimiento académico según el género

Sexo	N	Media	Desviación típica	Error típico de la media
Masculino	59	158,26	45,38	5,91
Femenino	44	154,27	51,07	7,70
Total	103	156,27	48,23	6,80

Tabla 6

De diferencia de medias del rendimiento académico según el género

	Masculino	Femenino
N	59	44
M	158,26	154,27
DS	45,38	51,07
Diferencias	3,99	
Error típico	9,83	
T	0,42	

Las tablas 5 y 6 muestran que no existen diferencias significativas entre el género y el rendimiento académico.

Tabla 7

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la Resiliencia según género y muestra total

	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos	Media
Satisfacción personal	Masculino	59	47,93	2828	5,51
	Femenino	44	57,45	2528	5,78
	Total	103			
Ecuanimidad	Masculino	59	53,52	3157,5	4,95
	Femenino	44	49,97	2198,5	4,82
	Total	103			
Sentirse bien solo	Masculino	59	47,01	2773,5	5,82
	Femenino	44	58,69	2582,5	6,07
	Total	103			
Confianza en sí mismo	Masculino	59	56,62	2750,5	5,71
	Femenino	44	59,22	2605,5	5,99
	Total	103			
Perseverancia	Masculino	59	48,66	2871	5,54
	Femenino	44	56,48	2485	5,70
	Total	103			
Total general	Masculino	59	47,85	2823	5,52
	Femenino	44	57,57	2533	5,70
	Total	103			

Tabla 8

Contraste de las dimensiones de resiliencia y total general según el género

	Satisfacción personal	Ecuanimidad	Sentirse bien solo	Confianza en sí mismo	Perseverancia	Total resiliencia
U de Mann-Whitney	1058	1208,5	1003,5	980,5	1101	1053
Z	-1,61	-0,60	-1,99	-2,12	-1,32	-1,63
Sig. asintót. (bilateral)	0,11	0,55	0,5	0,3	0,19	0,10

De las tablas 7 y 8 se puede decir que no existe una diferencia significativa según el género en la Resiliencia. Aunque se puede observar una ligera ventaja en las puntuaciones a favor del género femenino.

Tabla 9

Valores de las medias aritméticas de la resiliencia

	Masculino	Femenino	Total
Satisfacción personal	5,51	5,78	5,64
Ecuanimidad	4,95	4,82	4,89
Sentirse bien solo	5,82	6,07	5,94
Confianza en sí mismo	5,71	5,99	5,85
Perseverancia	5,54	5,70	5,62
Total general	5,52	5,70	5,61

Concluyendo con el análisis descriptivo se puede ver, en la presente tabla, el perfil para cada una de la dimensiones de la resiliencia. Se destaca resiliencia positiva.

Tabla 10

Estadística de la autoestima según género

	N	Rango promedio	Suma de rangos	Media
	59	52,102	3074	67,46
	44	51,864	2282	68,64
	103			
	59	52,000	3068	86,67
	44	52,000	2288	86,67
	103			
	59	49,864	2942	67,12
	44	54,964	2414	71,52
	103			
	59	50,576	2984	65,20
	44	53,909	2372	67,32
	103			

De la contrastación efectuada se verifica que el género no plantea diferencias en las dimensiones de la autoestima.

Tabla 11

Contraste del autoestima por dimensiones y total general según el género

	Sí mismo	Social	Familia	Total general
U de Mann-Whitney	1292	1298	1172	1214
Z	-0,040	0,000	-0,851	-0,561
Sig. asintót, (bilateral)	0,968	1,000	0,395	0,575

Tabla 12

Media autoestima

	Masculino	Femenino	Total
Sí mismo	67,46	68,64	68,05
Social	86,67	86,67	86,67
Familia	67,12	71,52	69,32
Total	65,20	67,32	66,26

A continuación, para facilitar la lectura, las medias aritméticas tanto de varones como de mujeres respecto a la Autoestima.

Discusión

El presente estudio asume como hipótesis general que existe una relación significativa entre la autoestima y la resiliencia con el rendimiento académico en alumnos de un centro preuniversitario. En relación a la autoestima, partimos de la concepción de Coopersmith (1981) que la define como la evaluación que el individuo hace y conserva generalmente de sí mismo. Implica una actitud de aprobación o desaprobación, e indica el grado en el que un individuo se considera a sí mismo capaz, meritorio, próspero y valioso. Tal como se presenta en la tabla 1, se puede observar un coeficiente de correlación de 0,4 en las variables Autoestima y Resiliencia, lo cual constituye una correlación débil entre ambas variables; ello nos hace suponer la presencia de otras variables confluyentes entre ambas. De la misma manera, el coeficiente de correlación es de 0,33 entre las variables Autoestima y Rendimiento académico, lo cual hace pensar lo mismo al no ser correlaciones fuertes. En cuanto a las variables Resiliencia y Rendimiento académico se evidencia un coeficiente de 0,87, lo que muestra una correlación fuerte en relación a las otras variables. Respecto a la Resiliencia --a diferencia de la autoestima--, es un rasgo de la personalidad, por lo tanto se enriquece por el aprendizaje, pero no se define necesariamente por este. Si tiene un nivel adecuado de aprendizaje se predice una persona con solvencia en el proceso de adaptación psicosocial, tal como se ha encontrado en el presente estudio. Con respecto al Rendimiento académico se ha registrado un coeficiente de correlación igual a 0,87, muy significativo aun para el 0,0000 de margen de error, y que al resultar con dirección positiva nos dice que cuando sube la Resiliencia aumenta el Rendimiento académico, en

mayor intensidad que la encontrada con la Autoestima. La primera hipótesis específica presupone que existe relación significativa entre la Autoestima y el Rendimiento académico en alumnos de un centro preuniversitario. Los estudios en niveles escolares como de Arancibia (1996) proporcionan información útil al encontrar en su estudio que aquellos alumnos que tienen una buena valoración de su Autoestima, suelen obtener más logros en la escuela que aquellos que muestran una baja valoración de su Autoestima hacia sí mismos. Por otro parte, Gonzales-Pienda, Núñez, Glez. -Pumariega García (1992) concluyen en su estudio que hay relación significativa y directa positiva entre las áreas académicas con las dimensiones de la Autoestima. Miranda y Andrade (1998), en su estudio con 308 alumnos del 2.º año de educación secundaria, concluyen que existe correlación entre Autoestima y Rendimiento académico. Estos datos confirman lo hallado en el presente estudio, al haber encontrado correlaciones significativas entre las dimensiones de la Autoestima y el Rendimiento académico, la correlación entre la dimensión Sí mismo y el Rendimiento académico fue de 0,39, lo que resulta muy significativa aún para el 0,0001 de margen de error. Siendo la dirección positiva, se espera que cuando aumenta la autoestima del Sí mismo, aumentará el Rendimiento académico. Un resultado similar corresponde para la dimensión sociales de la Autoestima con el Rendimiento académico encontrando un coeficiente de 0,20 que resulta significativa al 0,04 de margen de error. Ambas variables mantienen dirección positiva. Y en la dimensión Hogar familia de la Autoestima el coeficiente hallado es de 0,31; muy significativo aun para el 0,001 de margen de error y con dirección positiva. De lo hallado, se confirma

la hipótesis específica primera, quedando confirmada que la Autoestima y el Rendimiento académico son variables que interactúan en los estudiantes de un centro preuniversitario. La segunda hipótesis específica presupone que existe relación significativa entre la Resiliencia con el Rendimiento académico en alumnos de un centro preuniversitario. Al respecto, ya se verificó que la Resiliencia en general mantiene relación significativa con el Rendimiento académico.

Ahora es necesario efectuar el análisis con cada una de las dimensiones de la Resiliencia. Al respecto Núñez, Parra y Otros (2009), en una investigación empírica, demostraron que existe relación entre Resiliencia y Rendimiento académico, y también con la perspectivas de futuro, donde este actúa como impulsor para la acción selectiva que es posible según el grado de Resiliencia del estudiante. Por otra parte, Villalta (2009), en su estudio con alumnos de educación secundaria de la Región Metropolitana de Santiago, encontraron relación entre Resiliencia y Logros de aprendizaje. Resulta importante destacar que la relación entre estas variables se fortalecen en dos situaciones de adversidad que reportan los propios adolescentes. Primero, ante el divorcio o separación de sus padres; y, segundo, cuando ocurre un embarazo propio o de la pareja. En el presente estudio se encontró un coeficiente de correlación de 0,88, muy significativo aún para el 0,0001 de margen de error con el rendimiento académico y con una eficiencia predictiva del 76,59, con la ecuanimidad el coeficiente fue de 0,56, muy significativa; y, con un índice de predictividad de 0,31, la dimensión Sentirse bien obtuvo, con el Rendimiento académico, un coeficiente de correlación de 0,63, siendo su índice de predicción de 0,39.

En tanto, las dimensiones de Confianza y Perseverancia, han registrado un coeficiente de 0,84 muy significativo, con un Índice de predictividad para cada una del 70 % con el rendimiento académico, índices empíricos que confirman lo que la hipótesis suponía: que la resiliencia y el rendimiento académico se correlacionan significativamente, pero no de forma única, dejando entrever la presencia de otras variables pendientes a investigar.

Nuestra tercera hipótesis específica presupone que existe relación significativa entre la Autoestima y la Resiliencia en alumnos del centro preuniversitario. En el presente estudio se pudo observar que la Resiliencia y la

Autoestima tienen una correlación significativa de 0,401, encontrándose una mayor correlación entre algunos aspectos de la Resiliencia con áreas de la Autoestima. El aspecto Confianza en sí mismo de la Resiliencia con el área Sí mismo de la Autoestima tienen un coeficiente de correlación de 0,530; así como el aspecto Perseverancia con sí mismo en 0,426, lo cual pone de manifiesto la importancia de los procesos personales y la autovaloración del Sí mismo en la Resiliencia como capacidad para superar las adversidades y lograr nuestros propósitos. Así mismo, se observa la importancia del área hogar-familia en la relación con la Resiliencia. Ello nos lleva a reconocer la influencia de las relaciones parentales y familiares como un factor de Resiliencia. Sin lugar a duda, ambas variables son fundamentales en el desarrollo del ser humano. El fortalecimiento de una de ellas lleva al incremento de la otra y ambas se asocian positivamente con el rendimiento académico. De esta forma se encuentra la veracidad de la tercera hipótesis específica.

Conclusiones

Habiéndose expuesto los resultados correspondientes y aceptado las hipótesis planteadas en la presente investigación como consecuencia de la aplicación estadística y el trabajo de campo podemos llegar a las siguientes conclusiones:

Se ha encontrado correlación significativa entre la Autoestima, la Resiliencia y el Rendimiento académico en estudiantes de un centro preuniversitario. A su vez, que el coeficiente de correlación entre la Autoestima y la Resiliencia es de 0,4 que constituye una correlación moderada considerando el tamaño de nuestra muestra. Así mismo, se puede observar que la Autoestima y el Rendimiento académico muestran un coeficiente de correlación de 0,33, lo cual constituye una asociación débil entre ambas variables. Por ello habría que evaluar la presencia de otras variables que estarían influyendo en el proceso de aprendizaje. Por otro lado, la correlación encontrada entre la Resiliencia y el Rendimiento académico es de 0,87, lo que evidencia una asociación alta entre ambas variables y nos muestra que los alumnos resilientes tienen mejores recursos para afrontar la competencia académica en el nivel preuniversitario.

En cuanto a las áreas de la Autoestima y su relación con el Rendimiento académico, se puede concluir que el área

del Sí mismo y el área Hogar-familia se asocian mejor con el rendimiento que el área Social pares, lo que nos lleva a resaltar la importancia que tienen en los estudiantes la automotivación, la confianza en sí mismos y sus relaciones parentales como soportes para la autoestima. En relación a las dimensiones de la Resiliencia evaluadas, se puede observar que las dimensiones Confianza en sí mismo y Perseverancia --ambas con un coeficiente de correlación de 0,84--, se asocian mejor con el rendimiento académico. Se concluye que la Confianza y la Perseverancia son factores importantes para el logro de los objetivos académicos, sobre todo en situaciones de competencia y estrés muy típicas en los niveles de competencia de los centros preuniversitarios y en aquellos donde el ingreso a la universidad es más restrictivo.

Las dimensiones de la Resiliencia, Confianza en sí mismo y Perseverancia se asocian mejor con el área Sí mismo de la Autoestima con coeficientes de correlación de 0,5 y 0,4; respectivamente. Así mismo, se observa una mejor relación con el área Hogar-familia que nos muestra la importancia que tienen las relaciones parentales en el desarrollo de la Resiliencia y el Autoestima de los estudiantes.

El Género no constituye una variable que establezca diferencias en el rendimiento académico entre hombres y mujeres, lo cual concuerda con la literatura examinada en el presente estudio. La variable Género no establece diferencias significativas en el rendimiento académico.

No se encuentran diferencias significativas entre la Resiliencia y el Género. Sin embargo, las mujeres tienen mejor ventaja en dimensiones como Confianza en sí mismo y Sentirse bien solo en relación a los varones.

No hay diferencias significativas entre las dimensiones de la Autoestima y el Género. Sin embargo, las mujeres sobresalen mejor en el área familia en relación a los varones.

Referencias

Amar, J., Kotliarenko, A. y Abello, R. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Revista de Investigación & Desarrollo*, 11(1), 162-197.

Anzola, M. (2004). *Mañana es posible. La Resiliencia como factor de protección*. Colombia: Ediciones OPSU.

Arancibia V., Herrera P. y Strasser K. (1999). *Psicología de la Educación*. México: Alfa Omega Editor.

Arguedas, I. y Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Actualidades Investigativas en Educación*. 7(3), 1-36.

Ayora, D., García, A. y Rubio, S. (1997). Factores del autoconcepto relacionados con el rendimiento de los adolescentes en educación física. *Revista Psicología del Deporte*, 6(2), 59-73.

Bandura, A. (1987) *Pensamiento y Acción: Fundamentos sociales*. Editorial Martínez Roca. Barcelona

Beardslee (1990) The role of self understanding in resilient individuals: The development of a perspective. *American Journal of orthopsychiatry*, 59, 266-278.

Bernard, B. (1999). *Applications of resilience: possibilities and promise*. En Resilience and Development: positive life adaptations (269-277). Nueva York: Plenum Publishers.

Burns, R. (1990). *El autoconcepto. Teoría, medición, desarrollo y comportamiento*. Madrid: EGA.

Chirinos, A. y Zegarra, M. (2004). *Educación indígena en el Perú*. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

Coopersmith, S. (1967). *The Antecedents Of Self-Esteem*. San Francisco, Ca: W.H.

Freeman y Co. Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. Psicología Contemporánea. Selections Scientifics American. Madrid: Blume.

Coopersmith, S. (1981). *Self-Esteem Inventories Manual*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press, Inc.

Cyrułnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica.

Farr, R. (1987). The science of mental life: A social psychology perspective. *Bulletin of the British Psychological Society*, 40(1987), 1-17.

García, L. (2005). *Autoconcepto, autoestima y su relación con el rendimiento académico*. (Tesis de posgrado). México.

García, M. y Domínguez, E. (2012). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77.

Gil, G. (2010). *Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciales en lesbianas, gays y bisexuales*. (Tesis doctoral). Las Canarias: Universidad de las Palmas.

Gonzales-Pienda, J., Núñez, J., Glez.-Pumariega, S. y García, M. (1992). Autoconcepto, Autoestima y Aprendizaje Escolar. *Psicothema*. 9(2), 271-289 . España:

Henson, K. y Eller, B. (1999), *Psicología educativa para la enseñanza eficaz*, México: Ed. Thomson.

Hernández G. (2010). *Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales*. (Tesis doctoral). España: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. INEI (2010). *II Censo Nacional Universitario*. Consultado en http://censos.inei.gob.pe/cenaun/redatam_inei/

Kaplan, HB. (1999). *Toward an understanding of resilience: A critical review of definitions and models*. En *Resilience and development: Positive life adaptations* (17-83). New York: Plenum. .

Löesel, F.; Bliesener, T. y Kferl, P. (1989). On the concept of invulnerability: evaluation and first results of the bielefeld project (186-219). En *Assesment, Longitudinal Research and Intervention*. EE.UU.

Losel, F. y Bliesener, T. (1990). Resilience in adolescence: A study on the generalizability of protective factors. En *Health hazards in adolescence* (299-320). New York: Walter de Gruyter Luthar,

S.S. y Cushing, G. (1999). Neighborhood influences and child development: A prospective study of substance abusers' offspring. *Development and Psychopathology*, 11, 763-784.

Luthar, S. y Zingler, E. (1991). Vulnerability and competence: A review of Research on resilience in childhood. *American Journal Of Orthopsichiatry*. 61, (1).

Luthar S. (1993). Annotation: Methodological and conceptual issues in the study of resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* (441-453).

Markus, H. y Wurf, E. (1987). The dynamic Self-Concept: A Social Psychological Perspective. *Annual Review of Psychology*, 38, 299-337

Martínez, P. y Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescentes de Lima y sus estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 19(2), 211 -236.

Masten, A.S. (2001). *Resilience Process in Development*, 53, 227-238.

Miserandino, M. (1996). Children Who Do Well in School: Individual Differences in Perceived Competence and Autonomy in Above-Average Children. *Journal of Educational Psychology*, 88(2), 203-214.

Moreno, J.A., Moreno, R. y Cervelló, E. (2009). Relación del autoconcepto físico con las conductas de consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Adicciones*, 21, 147-154.

Mori, P. (2002). *Personalidad, Autoconcepto y Percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del Sexto Grado*. (Tesis doctoral no publicada). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Oñate, M. (1989). *El autoconcepto: formación, medida e implicaciones en la personalidad*. Madrid: Narcea Ediciones.

Pichardo, M. y Amezcua, J. (2005) *Autoconcepto y construcción personal en la educación escolar*. Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares, compilación de trianes. Madrid: Ediciones Pirámide.

Piers, E. V., y Harris, D. B. (1964). Age and other correlates of self-concept in children. *Journal of Educational Psychology*. 55, 91-95.

Redondo R. J. (1997). La dinámica escolar: de la diferencia a la desigualdad. *Revista de Psicología. Chile: Universidad de Chile*, 6,54.

Richardson, G. E.(2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, 58, 307-321.

Rodriguez, M. (2011). Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes; el papel del género, la escolaridad y procedencia. *Uaricha. Revista Psicológica*. Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo. México.

Rutter, M. (1985). Resiliencie In The Face Of Adversity. Protective Factors And Resistance To Psychiatric Disorder. *British Journal Of Psychiatric*, 1(47), 598- 611.

Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57(3), 316-329.

Sagor, R. (1996). *Building resiliency in students*. Educational Leadership, 54(1), 38-41.

Suxe, G. (2004). *Relación entre autoconcepto, actitudes maternas y variables demográficas en niños de 6 y 7 años*. (Tesis de Licenciatura no publicada). Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Swiatek, M.A. y Benbow, C.P. (1991). Ten-Year Longitudinal Follow-Up of Ability-Matched Acceleratd and Unaccelerated Gifted Students. *Journal of Educational*, 83(4), 528-538.

Valdés, Á. y García, A. (2006). *Factores Protectores de Estudiantes con Desventajas Socioeconómicas*. México:

Valdes, G. (2014). Nivel de Autoestima y su relación con el Rendimiento Escolar con estudiantes del tercer semestre del cobach plantel navojoa. *Revista de investogacion académica sin fronteras*, 7(18).

Villalta, M. (2009). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88). Caracas: Escuela de Educación Universidad Central de Venezuela.

Villalta, M. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88). Caracas: Escuela de Educación Universidad Central de Venezuela.

Wangild, G.M. y Young, H.M. (1993). *Development and psychometric evaluation of the resilience scale*. Journal of Nursing Measurement, 1, 165-178.

Werner, E.E. y Smith, R.S. (1992). *Overcoming the Odds: Hig-Risk Children from Birth to Adulthood*. Nueva York: Cornell University Press.